

## Índice

Introducción .....	1
Botas y miedo en las calles.....	4
Comienza el silencio.....	5
Campañas de terror.....	5
La fría ausencia.....	9
Azadones y fusiles .....	11
Tierra infértil.....	12
Campo de batalla.....	13
Radiografías de lucha.....	17
El camino escogido.....	18
Entre balas y cafetales.....	19
Encuentros y desencuentros.....	23
Buscando rastros .....	24
Una nueva oportunidad.....	28
Huellas de la memoria.....	31
Los hijos de la tierra.....	32
Escultores de memoria.....	33

*La vida ha sucumbido ante la muerte, pero la memoria sale  
victoriosa en su combate contra la nada*  
Todorov Tzvetan. *Les abus de la mémoire*, 1995

El continente sudamericano ha sufrido la experiencia de violencias políticas extremas y sus consecuencias sobre las vidas de los habitantes. Desapariciones forzosas, asesinatos, secuestros, maltratos físicos y psicológicos, entre otras injurias y abusos, han dejado huella profunda en familias enteras que debieron aprender, por la fuerza, cómo sobrevivir en medio de la muerte sin renunciar a la dignidad de la vida.

Argentina y Colombia son ejemplos que ilustran esta realidad. Ambos países han sido escenarios de luchas políticas y sociales, signadas por violencias extremas. De Argentina pueden recordarse los lamentables episodios del último periodo de dictaduras militares, que dejó, según cifras no oficiales\*, un saldo aproximado de treinta mil desaparecidos. Por su parte, en Colombia, la violencia política y social que azota al país desde hace varias décadas, acrecienta las listas de muertos y desaparecidos, con su sentida secuela de ausencias y sufrimientos.

Por esto, resulta admirable y valioso el trabajo de rescate que se hace, hoy día, de la memoria de las víctimas de estas violencias en ambos países. Este se traduce en ejercicios públicos, se refuerza en exigencias a la sociedad que ha olvidado a sus propios hijos y se confirma en actos simbólicos de construcción colectiva de memoria histórica.

En Argentina la sociedad civil se organizó y junto al Estado, creó espacios visibles (Paseo

---

\* La cifra de 30 000 ha sido una estimación con datos militares y teniendo en cuenta la existencia de 340 centros de detención alrededor del país que funcionaron durante casi 5 años. El Informe de *Nunca Más* de la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas), presidida por Ernesto Sábato, dio en 1984 un estimado de casi 9000 víctimas de desaparición. El trabajo de la CONADEP continuó después de la presentación de ese informe y llegó a un estimado de 12 000 casos denunciados.

de los Derechos Humanos, Parque de la Memoria, Museo de la Memoria de la Escuela de Mecánica de la Armada) e instituciones (Instituto Espacio para la Memoria, Memoria Abierta, Verdadera Historia, Barrios por la Memoria y Justicia) que se encargan de convertir las consecuencias de ese momento histórico tan doloroso, en una escuela social de enseñanza colectiva para su no repetición.

En Colombia, se han creado organizaciones (Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos, Movimiento Hijos Colombia) y espacios (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación del Bicentenario, Casa de la Memoria de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Galerías públicas de memoria) para construir memoria histórica. Existe una creciente preocupación por mostrar los rostros de las víctimas, por reparar y devolver a los familiares un poco de dignidad y tranquilidad, aún en medio del conflicto persistente.

“Retratos de memoria” recoge la memoria de la vida de Esther Lorusso, una joven secuestrada y desaparecida en la Argentina de los años setenta, durante la dictadura militar presidida por el General Jorge Rafael Videla. También relata la historia de José Fidel y Raúl Quintero, miembros de una familia de campesinos colombianos, quienes fueron asesinados en el contexto del conflicto armado. Las vidas de estos personajes reposan en las memorias de sus familiares, amigos y conocidos y hoy día son recordadas en la calle Bulnes de Buenos Aires, en el caso de Esther y en la Plaza de Bolívar de Bogotá, en el caso de los hombres de la familia Quintero. Cada homenaje a estas personas, es una celebración, una fiesta, una reverencia a la vida y al recuerdo, una evocación a lo que jamás puede volver a ocurrir y una resistencia desde la trinchera del amor por la vida.

Los contextos relacionados a los hechos de la victimización de estos personajes, son distintos para cada historia. Sin embargo, el recorrido por la vida y la memoria de Esther, en Argentina y José Fidel y Raúl en Colombia, es un valioso ejemplo de lo que significa el rescate de la memoria de las víctimas de violencias extremas. Para ello, podrá usted comenzar esta crónica, abordando la desaparición de Esther Lorusso por parte de los agentes represores de la Alianza Anticomunista Argentina.

A continuación encontrará el relato del asesinato de José Fidel y Raúl Quintero, a manos de una cuadrilla de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC- Este crimen es el epílogo de una historia que se repite con frecuencia en las regiones y veredas de los campos colombianos, en donde las guerrillas han tenido y mantienen una presencia e influencia variable pero siempre latente y amenazante entre sus habitantes.

De inmediato, se ubican las precisas contextualizaciones de las realidades históricas y políticas de ambos países. En Argentina se muestra la evolución cronológica del proceso político que llevó a ese país a sufrir la violencia suicida, por una parte, de los agentes políticos radicalizados hacia el extremismo armado y, por la otra, la respuesta oficial de los agentes estatales que se desbordó hacia los crímenes y el terrorismo de Estado. En

Colombia se expone una caracterización sucinta y completa de las diversas visiones que buscan categorizar y explicar el largo y complejo proceso de violencia endémica nacional. Ambos contextos ayudan a entender las circunstancias personales y de compromiso político de los personajes de “Retratos de memoria”.

Posteriormente se reconstruye la historia de vida de Esther Lorusso desde su época en la secundaria, la cual estuvo marcada por el activismo católico. Ella se identificó al principio, con el voluntariado ecuménico para posteriormente evolucionar hacia el activismo revolucionario periférico de la Juventud Peronista radical. Al tiempo se narran los episodios en secuencia de la vida de José Fidel y Raúl, quienes como padre e hijo convivieron en el corregimiento tolimense de Herrera y entablaron una relación de apoyo con “Víctor”, combatiente de la columna Daniel Aldana del frente 29 de las FARC.

En seguida, se narran las gestiones de los familiares de Esther, buscando informaciones, referencias y datos dentro y fuera de la Argentina, que les permitieran ubicar a su querida Esther, o al menos una señal que les diera la esperanza del reencuentro. Así mismo se relata la confrontación de “Víctor” con la noticia del asesinato de José Fidel y Raúl y con el ejecutor del crimen.

Finalmente, se presentan las muestras visibles de los homenajes que familiares, vecinos, amigos y seres humanos solidarios le han rendido a Esther y a José Fidel y Raúl en los sentidos escenarios barriales de la ciudad de Buenos Aires y en el significativo marco de la Plaza de Bolívar en Bogotá.

Esther, José Fidel y Raúl tienen una historia que contar, la historia de los silenciados, de los olvidados, de los negados.

*“BOTAS Y MIEDO EN LAS CALLES”*



Las noches de invierno en la capital Argentina suelen ser extremas. La brisa casi puede quemar el rostro y a veces el Río de la Plata se hace invisible debajo de las nubes que anuncian tormenta. Los meses más fríos son julio y agosto, pero en 1976 el invierno apareció antes de tiempo y duró más de lo que nadie esperaba. La fría Argentina de finales de la década de los setenta fue el resultado de dolorosas ausencias.

### Comienza el silencio

Almagro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina  
Viernes 14 de mayo de 1976

Está finalizando el otoño en la capital. Al frente de la plaza del barrio de Almagro, por la calle Bulnes al 469 hay un edificio sin algo particular, uno de los tantos que adornan la geografía porteña desde mediados del siglo pasado, con balcones hacia la calle, entradas pequeñas y viejos ascensores. Un edificio sin nada llamativo más allá de las habitantes del 9C.

No es fácil imaginar qué pasaba exactamente por la cabeza de la 'petisa'. Seguramente la frente y las manos le sudaban. Nunca se está suficientemente listo para enfrentar a los temores. El camino que había tomado era, sin duda, el más difícil, pero era también el único que ella conocía, el camino que andaba con orgullo y paso firme. La estrategia de los captores sería entonces disminuir su fortaleza, contradecir sus creencias, desvirtuar sus emociones, quebrantar el espíritu de la querida Esther.

La calle Bulnes fue cerrada a tramo y tramo. El edificio que no tenía nada particular, ahora se veía cercado por el frente con el parque y a los extremos un par de autos. El grupo de hombres irrumpió la tranquilidad de esa madrugada del viernes, cruzó la puerta que horas antes había despedido al querido pintor. Aquel joven que plasmaba en lienzos las sonrisas de su novia, no volvería a verla más después de esa noche.

Los uniformados subieron los nueve pisos. El edificio, siempre silencioso, pintaba el mapa de expectación de los captores, se oían sus pasos, murmullos, incluso podía oírse la agitación de su respiración y los latidos de sus corazones. La numeración de la puerta les dio la señal para abrirse campo y desencadenar su macabro destino.

### Campanas de terror

Teresa habla con emoción cuando se refiere a su hermana. Se detiene a pensar un momento, no para buscar las palabras, sino para dibujar cuidadosamente el rostro de Esther. Al hablar de la dictadura no trata de explicar un capítulo de la historia de su

---

\* Petisa: palabra usada en varias regiones del cono sur, para referirse a una mujer de baja estatura.

Argentina querida y dolida, sino que recrea los pasos de su hermana en la vida de sus connacionales, dibuja los episodios de su juventud, la admiración y el temor.

El 24 de marzo de 1976 fue la hora cero en la ejecución de un plan que venía gestándose meses atrás. El golpe militar no era una sorpresa, más bien era un secreto a voces que iba ganando terreno poco a poco, y que desencadenaría uno de los episodios más nefastos en la historia Argentina.



Edición: Mónica Amézquita

Así registraron los principales diarios argentinos, el regreso de Perón a Argentina, el 20 de junio de 1973.

Esther marchaba en medio de la multitud que esperaba a Juan Domingo Perón. Después de 18 años de ausencia, el general era recibido entre cánticos y el ritmo de los bombos peronistas aquella tarde de junio. La imagen de la espectacular multitud, el ambiente de fiesta, la caravana que se movilizaba como un solo cuerpo hacia el aeropuerto de Ezeiza, ilustraba, como ninguna otra estampa, el ambiente de la Argentina de aquel entonces.

La joven revoloteaba entre la multitud repartiendo sonrisas y blandiendo en sus manos una pancarta de bienvenida, sin embargo el recibimiento se tornó en un enfrentamiento armado entre el ala derecha y el ala izquierda de los peronistas. Esther deslizó su cuerpo fuera de la multitud, se puso a salvo de las balas que viajaban desde ambos extremos y comprendió que las cosas comenzaban a tomar un nuevo rumbo.

Perón regresaba a la Argentina para retomar el poder después de un largo exilio. Durante los 18 años de ausencia, su movimiento: el “Justicialismo”, padeció represión y aislamiento

político. La CGT (Confederación General de Trabajadores), sus dirigentes y bases obreras sufrieron persecuciones y asesinatos, así como fuertes ofensivas contra la estructura de sus sindicatos y gremios. Mientras, la Juventud Peronista se organizaba y radicalizaba hacia propuestas revolucionarias de izquierda, al mismo tiempo que surgían las guerrillas de izquierda de tendencia trotskista.

El General Perón debía entonces asumir el poder y obtuvo la presidencia en 1973 con más del 60% de la votación. Los argentinos celebraron el regreso de su líder natural, la Juventud Peronista se puso en pie de lucha, Esther se llenó de fuerza y convicción.

Para el presidente electo había llegado el momento de decidir si apoyaba a la derecha o a la izquierda de su movimiento. Tras el asesinato del Secretario General de la CGT, José Ignacio Rucci, por parte de Montoneros\*, Perón sanciona el deslinde entre las dos fracciones peronistas y decanta su apoyo hacia los sectores más conservadores de su movimiento: los gremiales y sindicales. La derecha, por su parte, responde con el asesinato de Enrique Grynberg, un militante de la Juventud Peronista.

El presidente fue reconocido y apoyado por la Sociedad Rural, la Unión Industrial Argentina y, la Asociación Bancaria Argentina como la única solución posible ante la creciente presencia e insurgencia de la izquierda peronista. Los sindicatos argentinos, felices con el regreso del general al poder, aceptaron conformar el Pacto Social de gobernabilidad junto con los gremios patronales. Los sindicalistas pudieron defender y sostener el 50% de ingresos del PIB del país para la clase trabajadora (el más alto de cualquier país capitalista para esa época).

Tras la muerte de Perón, el 1 de julio de 1974, se genera un sentimiento de profunda indefensión en las mayorías argentinas, quienes se sintieron huérfanas del apoyo y dirección de su líder histórico. Su esposa y vicepresidenta, María Estela Martínez de Perón, conocida como Isabelita, asume entonces el poder como presidenta de la república. De inmediato, las grandes empresas y sus gremios buscaron a las Fuerzas Armadas para proponerles el diseño de un proyecto político y económico autoritario, pro-capitalista y antisindical. En respuesta, la izquierda peronista quemó las naves y se deslizó sin frenos por el camino de la lucha armada más radical.

La ausencia de autoridad por parte del gobierno de Isabelita ante los excesos montoneros y las reivindicaciones sindicales sin medida ni razón económica, comienzan a desdibujar la mala imagen de los militares. López Rega, Ministro de Bienestar Social, quien era el poder detrás de la presidenta, ordena a los escuadrones de la AAA\*\* (Alianza

---

\* Montoneros fue la tendencia radical de la Juventud Peronista, que evolucionó desde el nacionalismo de derecha hacia el marxismo radical en el año 73. Se organizaron entre los años sesenta y setenta durante el exilio de Perón y recibieron la influencia ideológica, entre otras experiencias, de la revolución cubana. Tomaron su nombre de las montoneras rurales que dirigían los caudillos locales en el siglo XIX en Argentina.

\*\* La AAA fue una organización parapolicial de extrema derecha, responsable de organizar, dirigir y gestionar la desaparición, la tortura y el asesinato de miles de ciudadanos argentinos, quienes eran

Anticomunista Argentina) clausurar diarios y revistas, intervenir universidades, perseguir y desaparecer a opositores. El terror comenzaba a rondar lento las calles porteñas, los rumores se esparcían suavemente y las sombras se ocultaban entre los edificios. La vida normal seguiría, pero esta vez con un creciente olor a persecución, a miedo, a sangre.

Las Fuerzas Armadas comenzaron a imponer más su presencia y a acumular más poder. En 1974 el gobierno sancionó la “Ley Antisubversiva” que combatía militarmente el accionar de la guerrilla, prohibía la toma de fábricas y las huelgas y sancionaba facultades legales al ejército para reprimir sin mayores miramientos a las organizaciones subversivas, sus militantes y su periferia de amigos y relacionados.

Los argentinos comenzaron a sentir en su bolsillo las consecuencias de las medidas de ajuste económico. El precio del combustible aumentó, subieron las tarifas de los servicios públicos y hubo una devaluación de casi el cien por ciento. La vida cotidiana se hacía cada vez más difícil, el ambiente estaba lleno de incertidumbre y desconcierto. Al punto que la CGT decide convocar un paro nacional de trabajadores.



Durante su primer día en el poder, la Junta Militar dictó 31 comunicados a los ciudadanos argentinos para notificar las nuevas leyes y medidas tomadas por el nuevo mandato. La prensa registró las primeras acciones del nuevo gobierno.

Dada la crisis institucional, social y económica, López Rega renuncia al ministerio y viaja a España. Su marcha al extranjero inicia el conteo regresivo para el golpe de Estado.

dirigentes, militantes, activistas, amigos y/o conocidos de las organizaciones Montoneros y ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo).

El Teniente General Jorge Rafael Videla es nombrado Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. Junto al Almirante Eduardo Emilio Massera y el Brigadier General Orlando R. Agosti, (de la Fuerza Aérea) conformaron la Junta de Comandantes que asumiría el poder el 24 de marzo de 1976, derrocando a María Estela Martínez de Perón de la presidencia. El gobierno entrante ordenó suspender toda actividad política, suprimió los derechos de los trabajadores, intervino la CGT, la CGE (Confederación General Económica), sindicatos, medios de comunicación. Destituyó la Corte Suprema de Justicia y disolvió el congreso. Con estas medidas se dio inicio al llamado “Proceso de Reorganización Nacional”

Mientras se preparaban los fusiles, se alineaban los tanques, y se encendían los aviones de la Fuerza Aérea, los argentinos disfrutaban de los últimos días de verano. El ambiente comenzaba a enfriarse, a oscurecerse. Las noches cargaban presagios tenebrosos y misteriosos. Los Ford Falcon sin identificación recorrían las avenidas y calles de la capital y sus alrededores, mientras camiones militares transitaban por el resto del país. El temor era la divisa, la sospecha era el sentimiento, el miedo era la ley.

Miles de familiares no pudieron despedirse de sus hijos o hijas, hermanos o hermanas, sobrinos o sobrinas, esposos o esposas, padres o madres. Algunas abuelas

reciben hoy, años después, a sus nietos entre sus brazos. Algunos argentinos crecieron sin conocer su pasado, otros sin reconocerlo, algunos otros tratando de olvidarlo, los menos luchando por mantenerlo en la mente de todos.

Las desapariciones comenzaron a ser la constante.

### La fría ausencia

A Esther no le restaba más que llenarse de valor y enfrentarse a la represión oficial, a su propia vida, a su lucha, a la debilidad de su cuerpo. Debía poner a prueba la fortaleza de sus convicciones.

Los hombres irrumpieron en el domicilio. Era inevitable que el vecino del departamento contiguo, quien terminaba de disfrutar su lectura, escuchara el ruido de los movimientos violentos, las palabras duras y las interrogantes de los captores. Tampoco sería extraño



Ford Falcon de la época.

Eran altamente apreciados en los ambientes familiares por ser espacios y cómodos pero, a partir de 1976, los Ford Falcón de color verde, se convirtieron en el automóvil de uso predilecto de la dictadura

que percibiera las lágrimas de Esther o sintiera el frío que cubrió al edificio, el frío de una ausencia que sería sentida, que no se olvidaría nunca. Algún curioso valiente se asomó y logró ver las sombras de los camuflados. Era el portero. El trayecto del grupo de intrusos se vio interrumpido por las miradas angustiadas del conserje.

-Mejor no ande averiguando lo que no es su asunto, no vaya a llamar a nadie, nosotros nos hacemos cargo- vociferó a quien apodan Capitán.

Mientras, Esther habrá pensado en su mamá, en sus hermanos, en su amado Jorge, en el calor de su cariño, en la suavidad de su compañía. Nunca antes se había sentido más sola, sin tener siquiera idea de que sus compañeros de lucha también estaban siendo detenidos. A partir de ese instante: frío y oscuridad, miedo y soledad. Desde entonces su única compañía serían las oraciones de las mujeres de las 'villas', las lágrimas de su madre y el sonido de las voces amigas debilitándose...

---

\* Villas / Villas miseria: palabra utilizada en Argentina para referirse a las zonas de la periferia, que son asentamientos informales formados por viviendas precarias y grandes carencias de infraestructura. Suelen estar habitadas por argentinos del noroccidente empobrecido y/o ciudadanos bolivianos, paraguayos y peruanos.

*“AZADONES Y FUSILES”*



La Cordillera de los Andes, conecta por sus montañas a chilenos, argentinos, bolivianos, peruanos, ecuatorianos, colombianos y venezolanos. De sur a norte, es la columna vertebral del continente que al llegar a Colombia se divide en tres vertientes.

La geografía montañosa ha sido la bendición para las gentes de estas regiones, pero al mismo tiempo ha sido escenario de vidas arrebatadas. Entre los montes, campos y selvas colombianas se han librado, por más de cuatro décadas, batallas agotadoras y desgarradoras. Desde las cimas se deslizan las corrientes de los ríos, ahora teñidos de sangre, que van arrastrando los cuerpos inertes de sus hijos. En medio de esas montañas y ríos, al sur del departamento del Tolima\*, hay un pequeño corregimiento como muchos otros, de campesinos alegres, trabajadores y sobrevivientes.

### Tierra infértil

Herrera, Tolima. Colombia  
Miércoles 02 de enero de 2008



La primera imagen, el primer sonido. De golpe todo parece sucumbir como si el campo hubiese cedido ante la presión de la muerte. La oscuridad, el silencio. Dos tiros de gracia acallaron para siempre a los hombres Quintero. Se pudrirían las moras, enfermaría el ganado y la finca precería lentamente a la vejez de la soledad. Dos vidas arrebatadas en medio de las montañas.

---

\* La división político-territorial del Estado-nación colombiano incluye 32 departamentos (incluyendo al departamento del Tolima) y 4 distritos especiales.

-Dos campesinos fueron encontrados muertos en la vereda La Campiña, del corregimiento\* de Herrera. Al parecer fueron asesinados por la columna móvil Daniel Aldana, del frente 29 de las FARC- anunció la vieja radio.

El Tolima ha convivido con la presencia guerrillera desde el mismo nacimiento de estas agrupaciones. La relación entre la población y los grupos armados ha sido una historia de ires y venires, de amistades y enemistades, de momentos pacíficos e instantes de terror, espacios de agresión y de indefensión. Más que nada ha sido una lucha por sobrevivir... Sobrevivir en medio de la pobreza, resistir en medio del conflicto, subsistir defendiendo la tierra misma, mantenerse en pie aunque a veces se haya perdido todo, incluso la propia dignidad.

Sus muertes se excusaron en el acabar con “los sapos”, ayudantes del ejército en zona guerrillera. Los hombres Quintero habían sido ajusticiados por la ley de los hombres, la noche se llevó consigo el aliento de sus vidas y la mañana en Herrera despidió a dos de sus hijos.

Herrera es un corregimiento pequeño que incluso no aparece en algunos mapas colombianos. Es un armonioso conjunto de fincas ganaderas rodeadas del paisaje apacible de la cordillera central. Se hace llamar el Pulmón hídrico del Tolima y revela la verdad de su seudónimo al mostrarse como una zona plena de corrientes de agua. De hecho, por la finca de los Quintero pasa una delicada línea de agua del río Saldaña, perfecta para el suministro, para los riegos y para las bestias.

Pasar una noche en una finca, en el campo, es siempre diferente a dormir en ‘cambuches’\*\* en el monte, o en apartamentos\*\*\* en la ciudad. Las fincas suelen ser grandes, muestra de la dignidad y nobleza de las personas de las zonas rurales; con largos corredores, plenos de habitaciones iluminadas por amplios ventanales y ambientados por el olor infaltable de la madera, ya sea de las columnas de la casa o del horno que se enciende en la mañana. El aire siempre fresco transporta el olor a fruta madura, a pastos bañados de lluvia y a bosta de vaca.

Las tierras colombianas son ideales para los cultivos, para el cuidado de ganado, también son perfectas para la explotación de minerales. Para los colombianos, labradores de sus propios terrenos, hijos del campo, la montaña, el río y el sol; estos montes fueron su mayor bendición y el regalo máspreciado de Dios. Y fue tan evidente el valor de dicho regalo que comenzó a ser motivo de disputa.

---

\* Corregimiento: en Colombia se refiere a las poblaciones que no alcanzan el carácter de municipio, siendo su jurisdicción supedita a un municipio o, en el caso de los corregimientos departamentales, a un departamento.

\*\* Cambuche: palabra utilizada en Colombia para referirse a un refugio provisorio precario usado en las selvas y montes.

\*\*\* Apartamento: vivienda ubicada en edificios de varios pisos, suelen situarse en sectores de estratos sociales medios o altos, en las ciudades colombianas.

## Colombia: campo de batalla

En Colombia se sufre uno de los conflictos más antiguos del mundo. Desde hace más de medio siglo, la violencia constante y crónica ha acompañado los desayunos y cenas de cada colombiano, en cada rincón del país hay un rastro desgarrador del conflicto. Sin embargo, para cada quien la realidad es diferente. En los campos y selvas colombianas puede percibirse con más claridad y desolación, que en otras zonas, el olor de la pólvora. Las gentes de los campos colombianos han tenido que aprender a huir de las balas, a cuidarse de las “malas compañías”, porque dependiendo del lado en el que estén, serán enemigos de unos o amigos de otros...

El conflicto ha sufrido múltiples cambios y mutaciones influenciados por: la aparición y desarticulación de actores, como el surgimiento de grupos paramilitares y la desaparición de las guerrillas del Quintín Lame y del M19; el cambio en las dinámicas de financiamiento o de "economía de la guerra" nutriéndose del narcotráfico, secuestros y extorsiones; el impacto de sus actos bélicos en la sociedad como las masacres, incursiones a poblaciones y atentados contra la población civil; así mismo, la modernización en las formas de combatir, a través del uso de minas antipersonales, helicópteros y armamento de última generación que hacen del conflicto colombiano, uno de los más difíciles de controlar en el mundo.

Los grupos guerrilleros en Colombia fueron en sus orígenes agrupaciones orientadas por proyectos revolucionarios. Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) nacieron en medio de las luchas políticas y la violencia interpartidista de la época de la Violencia\*, que mezclándose paulatinamente con las luchas sociales, agrarias y campesinas, fueron transformándose en violencia social en las áreas rurales. La agrupación, entonces aliada con el partido comunista, funcionaba como defensa territorial y como resistencia campesina, pero pronto se iría transformando en el grupo guerrillero que luchaba por la revolución socialista. Precisamente son las tierras tolimenses las regiones en donde comenzaron a librarse muchas de estas luchas campesinas. Quizás José Fidel era solo un muchachito cuando las primeras guerrillas liberales comenzaron sus luchas.

Surgieron también otras agrupaciones revolucionarias armadas. El ELN (Ejército de Liberación Nacional) surgió como un grupo guerrillero con una propuesta claramente revolucionaria, que poco a poco se fue involucrando en las luchas obreras y, al igual que las FARC y otras agrupaciones guerrilleras, concentró su actuación en zonas rurales. Los ‘elenos’, como se les conoce popularmente, inspiraron su lucha en la guerra revolucionaria de Ernesto ‘Che’ Guevara y en la llamada ‘teología de la liberación’. Desde sus inicios el

---

\* En Colombia, la época conocida como La Violencia fue un periodo caracterizado por los fuertes enfrentamientos entre liberales y conservadores que se agudizó en los años cuarenta del siglo XX con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y la represión del Estado contra la reacción popular en las ciudades y pueblos ante este crimen. Posteriormente la represión oficial atacaría las nacientes guerrillas de autodefensa campesinas quienes al principio tenían filiación liberal y posteriormente filiación comunista (FARC)

ELN estaba conformado por activistas de la izquierda liberal, el sindicalismo y líderes y estudiantes universitarios.

Así, los jóvenes campesinos comenzaron a cambiar los azadones y las alpargatas\* por fusiles y botas de caucho. En las ciudades, los estudiantes comenzaron a creer en una causa y se trasladaron al paisaje montañoso para sumarse a la lucha.

Sin embargo, las luchas sociales y revolucionarias de los primeros años de las guerrillas se fueron transformando hacia una violencia irracional debido a intereses económicos. Las formas de combate comenzaron a encrudecerse. En la década de los ochenta aparecerían los elementos que pervertirían y encrudecerían estas luchas: el narcotráfico, y con él: el paramilitarismo. El conflicto armado que se vivía en los campos comenzaría a penetrar las ciudades.

Los grupos paramilitares o autodefensas armadas, nacieron como ejércitos privados para la protección de las grandes familias narcotraficantes y para la erradicación de las fuerzas guerrilleras de las zonas que debían ser adquiridas para la producción de drogas ilícitas. Posteriormente se fueron creando coaliciones de autodefensas que dieron origen a las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), fuerzas de lucha contrainsurgente y de “auto protección” en contra de las guerrillas.

El narcotráfico se convirtió entonces en una de las principales formas de financiamiento de grupos guerrilleros y paramilitares, lo que “modernizó” las modalidades de combate y de alguna manera, pervirtió los ideales políticos y sociales de estas agrupaciones. Poblaciones enteras de campesinos tuvieron que dejar sus territorios, sus cultivos, sus casas huyendo de las amenazas y los abusos. Muchos colombianos perdieron a sus seres queridos en ataques a las poblaciones, enfrentamientos entre las guerrillas y la fuerza pública o simplemente por capturas y detenciones por fuera de la ley.

El conflicto se dilató y se volvió más cruel, la guerra entre enemigos íntimos comenzó a desgarrar a los hijos de la tierra. Los cuerpos de los no combatientes se convirtieron en carne de cañón y la población civil se vio encerrada entre los monstruos hambrientos. Los hombres armados fueron penetrando la vida de los campesinos tolimenses y los puso en la mira de sus enemigos. Entonces las balas dejaron de atacar a los hombres y empezaron a asesinar las tierras, la historia, el legado de la idiosincrasia campesina. José Fidel entendió que para proteger a su familia, debía optar por recibir a los combatientes, debía dejar entrar el conflicto a su casa para que no lo tomara por la fuerza.

Las actuaciones de los bandos fueron señaladas como terroristas. Desde los hechos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos se comenzó a pensar en coaliciones internacionales de lucha contra el terrorismo. En ese punto, para Estados Unidos las FARC, el ELN y las AUC entraron a formar parte de la lista de agrupaciones terroristas.

---

\* Las alpargatas son unas sandalias tradicionales usadas por los campesinos, hechas de fique y tejidas a mano.

En el 2002, en los listados de la Unión Europea aparecieron referenciados las FARC y las AUC.

Las prácticas utilizadas por los grupos guerrilleros como el uso de minas antipersona, de pipetas de gas, carros bomba, entre otras, han sido actuaciones que sin preocuparse por los “daños colaterales” han generado víctimas civiles, han expandido una ola de terror entre los ciudadanos y por tanto tienen rasgos de actuaciones terroristas. Por parte de los grupos paramilitares, prácticas como las masacres indiscriminadas, la tortura, desaparición de personas, las macabras formas de eliminar los cadáveres de sus víctimas como el desmembramiento y destrozamiento de los cuerpos, incinerarlos en hornos rústicos o inhumarlos en fosas comunes; son pruebas contundentes de actuaciones de carácter terrorista. Por parte del Estado, las Fuerzas Armadas cada vez más se ven envueltas en escándalos por usar prácticas de carácter terrorista como ejecuciones por fuera de combates (falsos positivos), torturas, desapariciones forzadas.

En una geografía tan exquisita y compleja como la colombiana, existen numerosas regiones que no cuentan con la presencia del Estado, hay zonas donde la ley y el orden son aquellos impuestos por los grupos armados subversivos, aún hoy, una parte de la población trata de sobrevivir en medio de las balas.

*“RADIOGRAFÍAS DE LUCHA”*

**SI NO EXISTE LA  
MEMORIA TODO  
LO NUESTRO ES  
SUCIUM**

## El camino escogido

Era 1970, una nueva década comenzaba. Una reunión clandestina a las afueras de Buenos Aires. A Jorge tuvieron que contarle “La hora de los hornos” porque inmediatamente notó la presencia de Esther, no pudo evitar dejar de verla y la película proyectada se convirtió solo en sonido ambiente. El cabello rubio y liso de la petisa, los ojos grandes y azules, la figura delicada y frágil, sensible a lo que la rodeaba... Esther miraba atenta la pantalla mientras Jorge se perdía entre sus dulces formas. La exhibición clandestina los reunía en el espacio, en el tiempo, en la lucha y en el amor.



Foto Cortesía: Teresa Lorusso

Esther se había ido desde muy joven de su casa y había dejado los estudios para ayudar a su mamá. Su hermana la describe como una mujer muy independiente y que tenía mucho carácter.

Jorge militaba en una organización de tendencia marxista – guevarista. Esther participaba del Peronismo de Base, pero se ocupaba más del trabajo social y asistencialista a la gente de las villas del Bajo Flores\*\*, que de la política.

La villa huele a aliento de ebrio y lágrimas de mujer, a niños con hambre y ese particular aroma a sudor y sangre que queda en el ambiente después de una riña. En la villa se perciben también los efluvios olorosos a miseria, abandono y miedo. Esther camina entre las casuchas, golpea las puertas, observa atenta los detalles, interpreta la más insignificante señal, se conmueve. La muchachita tiene la tenacidad de una mujer madura, la paciencia y entrega de una madre. Quizás por eso su hermanita Teresa atendía cada una de sus palabras, aún más que las de su propia progenitora.

\* “La hora de los hornos” es un documental de 1968 dividido en dos partes, de los cineastas argentinos Fernando Solanas y Octavio Getino. La película estuvo prohibida desde su filmación por su contenido de denuncia contra el militarismo argentino.

\*\* La villa miseria 1 11 14 era una de las más grandes y peligrosas de la época. Habitada mayoritariamente por peruanos y bolivianos, aunque también confluían paraguayos y argentinos de la provincia.

Esther había alfabetizado en la Villa Saldías\*, acompañando a las monjas con las que estudió en La Misericordia, un colegio de religiosas para señoritas de familias prestantes de tradición y solera. Los pequeños de la villa escucharon de Dios y aprendieron a leer sus enseñanzas en la dulce y afectuosa voz de la petisa. Era necesario creer en un todo poderoso salvador, en medio de tanta miseria y tanta violencia. Quizás cuando llegó a la villa del Bajo Flores, Esther empezó a dudar de un dios que pudiera permitir tales condiciones de vida.

Sus pasos, siempre firmes y seguros, impulsaban y daban ritmo al corazón de Jorge. Él aprendió que siempre puede hacerse algo, por pequeño que sea, especialmente con la gente más necesitada. Ella por su parte, comenzó a sentir de verdad, sin engaños ni anestésicos, la realidad con sus complejos matices y decidió que el asistencialismo de la iglesia no era suficiente, más bien era necesario actuar y organizarse con la comunidad. El pacto se cerraba cada tarde con un beso de los amantes que discutían más de lo que acordaban, pero que caminaban al mismo compás, de la mano de las familias de la villa.

Jorge la amaba. Habla sobre ella con gozo e infinito orgullo, aunque entre sus palabras se escapan rastros del dolor de la ausencia. Se enamoró de su fortaleza, de sus ojos claros, aún hoy siente profunda admiración por su querida petisa...

*La que impulsó esto y se enfrentó más de una vez a esos matones de cuarta fue la petisa. La gente vio su compromiso, su fuerza, la rodeó para protegerla y se jugó con ella.*

*Recorría pasillo por pasillo, casilla por casilla, hablando, animando, rompiendo los diques chovinistas, explicando que la miseria no distinguía entre paraguayos, argentinos, bolivianos, que los chiquitos se morían igual por falta de todo, sea cual sea la nacionalidad que tuvieran. Lo logró.*

*Hubo amenazas, muy fuertes, agresiones y entrar a la villa eludiendo los controles de la policía alertada por la mafia interna era complicado, pero nada la detuvo a la petisa.*

Las convicciones de la joven se hicieron más fuertes, su lucha más sentida, su amor más profundo. Lo logrado en la villa era solo el comienzo.

### Entre balas y cafetales

Una sospecha, un rumor, quizás un chisme mal intencionado fueron suficientes para acallar el canto de sus manos trabajadoras del campo. Sobre el pasto quedaron dibujadas sus figuras teñidas de sangre, tendidas sobre el suelo como reposando su jornada, como

---

\* La villa Saldías fue un barrio porteño en el extremo norte de la villa de Retiro, originalmente habitada por familiares del gremio ferroviario, y posteriormente ocupada por bolivianos en su gran mayoría y argentinos de las provincias del noreste.

abrazándose a la tierra que les vio crecer. Los cuerpos inertes de José Fidel y Raúl fueron la ofrenda a la nueva vida de Víctor\*.

Cada llegada de Víctor a la casa era un recibimiento amoroso. Lo acogía su padre, su hermano, la familia que conocía y amaba a pesar de tener sus lazos sanguíneos en otra región. Descargaba el peso de su trabajo al entrar a la casa, siempre traía consigo una sonrisa en el rostro sin importar el olor de su ropa o el aspecto de su cuerpo. El señor Quintero intuía siempre si el joven combatiente llegaba con hambre, frío o cansancio, quizás también reconoció las señas de su rostro y el sonido de su voz en alguna ocasión en que el muchacho llegó molesto. Solo un padre entregado entiende lo que sin palabras expresa su hijo.

- Buenas noches mijo, cómo me le fue? Venga le recibo, deje esa maleta por allá, quiere una 'aguapanelita'\*\* o que le ofrezco? Le dijo al muchacho con su 'cantaito' tolimense



Fotos Cortesía: Víctor

La Herrera – Tolima, es un corregimiento del municipio de Río Blanco, al sur del Tolima, que tiene un aproximado de cinco mil habitantes. Es un punto estratégico para las FARC, debido a que conecta el municipio de Planadas (Tolima) con Florida en el departamento del Valle del Cauca.

Víctor y Raúl tienen quizás la misma edad. Son cómplices, compinches y buenos amigos. Las horas se les pasan entre los cafetales, entre carcajadas y burlas, tropezones y golpes amigables. Como todo adolescente embrujado por las chicas lindas, coquetean con las muchachitas del pueblo, con las de la escuela a la que va Raúl; pasan las tardes entre

---

\* El nombre ha sido modificado por petición de la fuente.

\*\* Agua de panela / Aguapanela: bebida no alcohólica que se acostumbra tomar en Centroamérica y los países del norte de Sudamérica. Su base es un bloque solidificado de almíbar de caña de azúcar disuelto en agua hirviendo. Puede consumirse fría o caliente.

camisetas sudadas y ‘guayos’<sup>\*</sup> embarrados, el sonido de las ‘mechas’<sup>\*\*\*</sup> reventando y el infaltable aliento a cerveza.

En la casa poco se hablaba de política. Para Víctor era sagrado el espacio que llamaba hogar, que era hogar más que todos los sitios donde había vivido, mucho más hogar que el monte por el que transitaba desde pequeño. Ocho años aprendiendo de la vida con un fusil en las manos y un uniforme que no terminaba de sentarle bien. Recorriendo las zonas del Tolima en el que nació, reconociendo a sus vecinos y coterráneos, asistiendo a la exposición de los escenarios de la vida en la que pocos tienen mucho y muchos no tienen nada. Convirtiéndose de niño a hombre mientras aprendía a desarmar un fusil, a diseñar y probar explosivos, a marchar largas jornadas sin pausa, a obedecer sin chistar, a morir.

Víctor no era nativo de Herrera, pero era conocido en el pueblo. Las botas embarradas, la cara sudada y tostada por el sol, las jornadas de caminata le habían dejado las marcas del combatiente, las señas que dejan reconocerlo como uno de esos que deambulan por las selvas, en donde se esconden y acechan. Caso contrario, Raúl no creía en las botas sucias ni los fusiles en las manos, después de crecer trabajando la tierra y viviendo en su pequeño y bucólico mundo ganadero no le interesaba adentrarse en el monte, más bien soñaba conocer la capital y estudiar ingeniería automotriz en ella.

Cuan sencillas resultan las ambiciones en la vida de campo: tener una porción de tierra para cultivar, un ‘rancho donde meter la cabeza’<sup>\*\*</sup> y poder cuidar de la familia. Los Quintero ayudaban a la guerrilla ocultando armamentos bajo los pisos de la casa, dándole de comer y vacunando al ganado, incluso recibiendo en su techo a los jóvenes combatientes cuando necesitaban reposar.

Las razones de su simpatía con la guerrilla nadie las conocería mejor que ellos mismos, pero, además de tener la seguridad de seguir recogiendo tranquilamente los frutos que daban sus terrenos, estaba el cariño que sentían por Víctor.

En Colombia se está de un lado o del otro, la guerra condena los puntos medios y no hace concesiones ni miramientos en las motivaciones. Víctor lo aprendió por la fuerza, el poder que le daban el arma y el uniforme compensaban las duras horas que pasaba entre los montes, pero su poder inspiraba miedo más que respeto, así que debía aprender como tratar a sus coterráneos, como detectar a aquellos que podría estar de su lado...

---

\* Guayos: expresión popular colombiana para referirse a los botines de fútbol profesional.

\*\* Uno de los deportes nacionales colombianos es el Tejo. Consiste en lanzar un disco metálico hacia una cancha de arcilla ubicada a 18 metros del punto de lanzamiento. El objetivo es explotar, con el impacto del disco, pequeños sobres con pólvora llamados “mechas”.

\*\*\* Expresión campesina colombiana que muestra el deseo de los habitantes rurales de poseer su propia vivienda por más sencilla que esta sea.

*Yo era muy 'chévere' cuando estaba allá, yo con todo el mundo me la llevaba bien. Además nunca estuve de acuerdo con joder a la gente por joderla. Yo hacía que todo fuera lo más justo dentro de lo posible, entonces uno se gana el cariño de la gente, pero como no todos [los guerrilleros] son así, algunos son guerreristas, quieren pelear, quieren matar a los sapos y para mi la solución no era matar a todos los sapos, no era una solución, yo pensaba que tocaba era ganárnoslos.*

Hay un hombre en particular que hace “los trabajos”<sup>\*\*\*</sup>. La orden fue dada y con la obediencia aprendida el ejecutor se dirigió a dar sentencia. Los pisos de la casa que otrora hicieron resonar el paso de las botas, ahora solo reflejaban los del par que lucía el caballero. Se dirigieron al patio trasero. Quizás el rostro fue reconocido por los Quintero. Había un malentendido o la guerrilla mataba a sus propios colaboradores. Silencio... disparos... silencio.

---

\* Chévere: expresión popular caribeña de origen cubano que significa gozo, diversión, alegría, plenitud, disfrute, juego y en este contexto autodefinición de ser una persona agradable y reconocida.

\*\* “Los trabajos” se refiere a los asesinatos por encargo.

*“ENCUENTROS Y DESENCUENTROS”*



## Buscando rastros

El sol de la mañana del viernes 14 de mayo se asoma por las calles porteñas, tratando de dejar atrás el paso de la fría madrugada. La rutina dicta que todos en casa de la familia Lorusso deben tomar el desayuno y salir a trabajar. Pero la ausencia se siente, el frío que los abraza insinúa una pérdida.

El pintor no encontró a Esther donde la había dejado la noche anterior. Los tímidos rumores recorrieron los pasillos y las calles aledañas al edificio, se deslizaron entre el parque, por entre las piernas de los niños que corretean y los abuelos sentados frente a la mesa de ‘truco’\*. Llegan hasta sus oídos.

Hubo un operativo, se la habían llevado detenida.



Foto: Mónica Amézquita / Andrés Restrepo  
Esther y Mónica fueron secuestradas el 14 de mayo de 1976.  
Esther fue sacada de su departamento durante la madrugada y  
Mónica fue detenida en horas de la tarde cerca de su oficina.

Arturo, cariñosamente llamado ‘Carozzo,’ y Carlos llegaron al departamento de su hermana. Cada paso que daban, cada piso que subían parecía estar impregnado del frío intenso de la ausencia. 9C, la misma numeración que desencadenó el destino funesto de los captores y de la petisa, era la seña que iniciaba la angustiada búsqueda de los hermanos. Encontraron los muebles volcados de cabeza, las cajas de la mudanza de Mónica abiertas, faltaban las camisas de Esther y la chaqueta marrón que tanto le gustaba. No estaban los libros que fue leyendo con Jorge, incluso se había extraviado el crucifijo que conservaba desde sus días en el colegio de La Misericordia y el rosario de porcelana pulida, regalo de una de sus maestras más queridas.

---

\* Juego de cartas popular en España y los países del cono sur latinoamericano. Se emplea el mazo español. Se juega por parejas y el objetivo es engañar a los oponentes con el juego que esta sobre la mesa, gana quienes mayor cantidad de puntos tenga al final, sin importar las mentiras y señas utilizadas durante las bajadas de cartas.

Sin duda, habían revisado cada rincón del departamento. Quizás encontraron un diario, una libreta de apuntes. Nadie más que ella conocía sus secretos.

Mónica no pasó la noche en el 9C, pero sí llegó cumplidamente a su trabajo en la Sociedad Militar de Seguro de Vida esa mañana de viernes. Cayó la tarde entre un sándwich de milanesa y sus reflexiones sobre lo que pasaba en la villa. Entonces desapareció de repente... Era la compañera de departamento de Esther, su discípula en La Misericordia, su colega en el grupo de catequesis de la villa del Bajo Flores y ahora también la acompañaba en la ausencia. Con ellas fueron detenidos durante la madrugada el grupo de catequistas de la villa y los dos sacerdotes a quienes les colaboraban: el padre Jalics y el padre Yorio.

La tormenta cayó sobre Buenos Aires. Las lágrimas comenzaron a recorrer las calles, a buscar rastros, a inquietar a los vecinos. En medio de la penumbra el agua arrastró los pesares, las soledades se encontraron y comenzaron a marchar juntas.

El frío de las ausencias comenzaba a hacerse intenso, a poco calaba hasta los huesos. La señora Sofia empezó a descubrir en sí misma la fortaleza y convicción de una guerrera. Sintió muy adentro el espíritu de lucha de su joven Esther. La angustia llenaba las horas de la madre que no entendía porqué no tenía noticias de su hijita de 22 años. La desesperación acompañaba sus noches, mientras trataba de explicarse porqué le cerraban las puertas, porqué no le daban respuestas, porqué le decían que su hija habría estado metida en algo malo para que se la hubieran llevado de esa manera...

Los días y meses pasaban entre denuncios, preguntas, insistencias, puertas cerradas y las miradas prejuiciadas de la gente. El tiempo inexorable les sumaba incertidumbre, miedo, dolor, frío, mucho frío. El departamento de Esther escudriñado y desordenado, los preparativos para su boda sin terminar, los vestidos cortados a la medida, sin confección. Cada retazo recogido por la madre con el temor y el dolor de no tenerla, de no poder abrazarla.

- Mire señora, a nosotros nos avisaron que iban a hacer unos operativos en la calle Bulnes y en la calle Humahuaca, entienda, nosotros no podíamos intervenir- explicó con fastidio el comisario mientras recibía inmutable la denuncia por la detención de Esther. -quizás en algo estaba metida su hija, no?- le deslizó con entrecejo burlón.

Los automóviles comenzaron a rondar la casa, se parqueaban durante horas como bestias al acecho. Los motores rugían cual perro que ladra para espantar a todo el que pasa por su lado. 'Carozzo' había liderado la causa y fue el querellante del caso de las jovencitas catequistas de la villa del Bajo Flores. Las fauces de las bestias comenzaron a abrirse y mostraba amenazante los colmillos. Él tuvo que partir huyendo de los ladridos y con el dolor de la ausencia de su hermana.

Los pasos de la madre tratando de encontrar a Esther se desgastaban, quizás al tiempo que las fuerzas de la muchachita, pero su búsqueda era incesante.

*Te hemos buscado por Perú y Bolivia, Luisito y yo. Susana te buscó por Paraguay y Venezuela. Si estuvieras viva y hubieras pensado que para nosotros sería un dolor verte de nuevo después de tantos años, quiero que sepas que no es cierto. No habría para nosotros mayor alegría que estar nuevamente con vos. Carozzo*

Siempre que existiera esperanza los esfuerzos valdrían la pena. Los hermanos Lorusso se aventuraron en países desconocidos solo por encontrarla. La pista la había dado una vidente. Esther estaría en un lugar donde hay una comunidad asentada y las tierras son coloradas. Podía ser cualquier lugar, podía ser Bolivia o Venezuela... pero había una posibilidad. Un punto en la geografía del planeta donde quizás Esther estaría viva, buscando el camino de regreso a casa.

Los hermanos Lorusso aprendieron de la fragilidad de la vida. Las visitas a las morgues, los reconocimientos de cadáveres, cuerpos de desconocidos que algún otro andaría buscando y llorando. ¿Y el cuerpo de Esther? Sentían terror de reconocer entre los restos humanos el cuerpo sin alma, apagado y extinguido de la amada rubia, pero más terror sentían de no saber en qué punto se encontraba su existencia.



Foto: Mónica Amézquita / Andrés Restrepo

El casino de oficiales de la ESMA funcionó durante la época de la dictadura como Centro Clandestino de Detención, por el cual pasaron unos cinco mil detenidos.

El duro camino, la extenuante búsqueda los llevó de frente al rostro de la tragedia, al punto de inflexión donde el destino los puso a prueba. Luis, Teresa y Carozzo llegaron a la casa cuya dirección estaba apuntada en el papel. Golpearon nerviosos. Detrás del portón apareció una mujer linda, de expresión delicada y con una tranquila sonrisa en el rostro. El hombre que buscaban los esperaba sentado, de manos cruzadas, expectante. Cuando los vio cruzar el pasillo se puso de pie y extendió la mano con firmeza. Ciertamente se notaba en su espíritu el dolor, el arrepentimiento, el miedo. La sombra que había cubierto al país de las pampas había dejado marcas dolorosas en su alma. El represor mostraba la cara y no era la cara terrorífica que ellos imaginaban.

Comenzó a hablar, su relato fue pausado, casi susurrado. Las palabras salían dolorosas de su boca, por eso tardaba en retomar el aliento cada vez que hablaba. Sus visitantes enjugaban las lágrimas en silencio evitando romper la quietud del momento, veían la figura frágil y nunca tan humana como en ese momento. La rubia que Scilingo\* describía no era Esther.

Teresa confiesa su sorpresa y un tanto, el desconcierto. Enfrentó sus temores, sus rabias, sus dolores mas intensos y descubrió en el rostro de su interlocutor el mismo dolor que atormentaba sus existencias. Con Esther había desaparecido una parte de ella, pero en él también había una parte muerta, el reflejo de las vidas que pasaron por sus manos.

*Yo decía, ¿cómo me podría yo en algún momento sentar en una mesa a tomar un café con un represor? Él te contaba y en ningún momento trataba de deslindar su responsabilidad y vos decías.. que cosa rara... no te daba un odio porque el tipo contaba su propia historia de cómo les lavaban la cabeza, cómo él tuvo que participar de los famosos 'vuelos de la muerte"', cómo el se convirtió en un tipo que vivía borracho, de cómo vivía con pesadillas...*

*Había sido un alien en esa época, pero había sido un torturador, participó en los vuelos de la muerte, no es que de golpe Scilingo es un buen tipo, pero uno en ese momento lo veía como un ser humano. Entonces él te decía: "yo soy responsable y siento vergüenza por la ESMA""*

*De salida nos abrazamos los cuatro: él, mis hermanos y yo y lloramos todos*

---

\* Adolfo Scilingo perteneció a la marina durante la dictadura militar de Videla. Fue el primer militar en reconocer los excesos por parte del Estado, la complicidad de la iglesia y los llamados vuelos de la muerte.

\*\* Los llamados "vuelos de la muerte" fueron una práctica utilizada durante la dictadura en Argentina, por la cual personas detenidas-desaparecidas fueron lanzadas vivas y drogadas al Río de la Plata desde aviones de la Fuerza Aérea.

\*\*\* ESMA. Escuela de Mecánica de la Armada. Durante la dictadura, el casino de oficiales fue utilizado como el más grande Centro Clandestino de Detención CCD, sitios en los cuales los detenidos permanecían encapuchados y encerrados en cubículos individuales. Eran torturados y obligados a realizar trabajos. La ESMA es hoy en día un espacio para la memoria en Argentina.

## Una nueva oportunidad

Las noticias matutinas colombianas abrieron su transmisión con el anuncio de las muertes. Los atentos escuchas corrieron a contarle a Víctor que dos paisanos de Herrera habían perdido la vida, que probablemente serían conocidos suyos.

Contrario a lo que podría pensarse Víctor no se llenó de angustia pero sí de curiosidad. Dejó el fusil de lado y se fue a buscar el teléfono. Le contestó una de esas muchachitas que había conquistado y, antes de llenarla de palabras de halago, le pidió averiguar por las personas que habían asesinado en el corregimiento.

La incertidumbre había de ser constante durante algunos días. Ni la muchachita, ni sus compañeros de uniforme le daban información segura. Más bien los rumores cambiaban de voces y rostros, parecía que el destino quería huir del paso de Víctor. Los asesinatos a 'sapos' eran comunes, la traición se paga con la muerte, la única pregunta era quiénes eran las nuevas víctimas. Sólo hasta su regreso al corregimiento él entendería con certeza cuan frágil es la vida y cuan peligroso y doloroso es jugar con ella.



Foto Cortesía: Víctor

Herrera es un corredor estratégico para las FARC, durante el 2008, se presentaron varios hostigamientos contra la población civil, incluyendo el asesinato de José Fidel y Raúl Quintero, padre e hijo, señalados de colaborar con el ejército, cuya presencia comenzó a ser mayor debido a la política de Seguridad Democrática del actual gobierno.

La discusión fue fuerte. Víctor enfrentaba al hombre que empuñó el arma aquella noche. El par de hombres levantaban la voz y enfrentaban con fiereza sus rostros. Contenían los golpes con los puños cerrados por evitar una sanción. Víctor cuestionaba el accionar del verdugo de sus amigos campesinos, cuestionaba las decisiones que se habían tomado desde las altas esferas de la organización. El ejecutor se justificaba en las habladurías que recorrían el pueblo y la orden que había recibido y no podía desafiar.

José Fidel y Raúl habían sido vistos con los hombres de camuflado e insignias, las voces rodaban por el monte y se ocultaban entre los matorrales. Para los Quintero el juego se trataba de determinar a unos u otros, sin manifestar señales de preferencias. Algún saludo producto de la decencia y quizás del temor, marcaron la fragilidad de sus existencias y los condujeron a su agotamiento.

Los mortales que creyeron ser dueños de la vida decidieron condenar con la muerte la aparente traición del par de hombres.

*Solo hasta cuando llegué al caserío me enteré de que habían sido ellos. Me sentí muy dolido, tenía mucha rabia y quería una explicación. De una vez mandé una carta al comandante para que me dejara subir a hablar con él. De todas maneras yo no tenía claro si los habíamos matado nosotros o el ejército.*

*Pregunté qué había pasado con la gente y me dijeron que esas eran cosas internas que ellos manejaban. No me dejaron preguntar nada, no me dejaron averiguar más.. después muy bravo le dije al tipo que hizo el trabajo -de dónde sacó la información- él me dijo que unos campesinos le habían contado cosas, que había sospechas, que los habían visto por ahí con el ejército y yo le dije..-¿entonces cualquiera que este con el ejército hay que matarlo?*

Víctor comenzó a ver su vida como en un corto de película. La casa de su familia y la finca de los Quintero, los cafetales y las veredas, las espesas montañas, las noches bajo la lluvia y las botas embarradas, los enfrentamientos y el sonido de las balas, los campesinos, los golpes y moretones, las huidas, las despedidas, las heridas, los explosivos, el hambre, el frío, el cansancio, el miedo.

Ordenaron incomunicarlo. Su osado enfrentamiento con el verdugo le costaría dos meses completos en el encierro del monte. No pudo despedirse del señor Quintero ni de Raúl, sus cuerpos habían sido recogidos y llevados a otro lugar para darles sepultura, en medio de las lágrimas de quienes les acompañaron en vida. Mientras, Víctor pasaba los segundos sin notar los cambios a su alrededor. Las vidas que habían sido arrebatadas eran un sacrificio para su destino.

Los que un día le recibieron en el seno de su hogar ahora se marchaban para darle paso a un nuevo giro del destino. Víctor cargaba sobre sí el peso de ocho años de una lucha que no era completamente suya. Llevaba sobre sí la pesadumbre y el agotamiento de aquellos que lastiman la fragilidad de la vida. Su joven cuerpo tenía las marcas de un hombre viejo, desgastado por el monte y la guerra. Sus manos que aprendieron a dar vida con un azadón, ahora arrebatan las de otros seres con un arma.

La última orden que obedeció fue el aleccionamiento en explosivos. Fue instruido para arrebatar o lesionar vidas a través de artefactos aberrantes capaces de lastimar a familias completas, elementos usados para fines perversos que no distinguían entre el enemigo y la inocencia de un pequeño.

Llegó a su punto de quiebre. La vida que conocía debía morir en homenaje a las vidas arrebatadas de sus amigos.



Víctor se desmovilizó de las FARC pocos meses después de la muerte de sus amigos y actualmente se encuentra estudiando una carrera universitaria en Bogotá.



✝

# JOSÉ FIDEL QUINTERO

FINQUERO Y TRABAJADOR

Fecha

Lugar

**ENE.2/2008**

**LA HERRERA - TOLIMA**

AS

ASINADO

AS

*“HUELLAS DE LA MEMORIA”*

AQUI FUE SECUESTRADA  
MA ESTHER LORUSSO LAMMLE  
MILITANTE POPULAR  
DETENIDA DESAPARECIDA  
14 - 05 - 1976  
POR EL TERRORISMO DE ESTADO  
BARRIOS X MEMORIA Y JUSTICIA

## Los hijos de la tierra

Las muertes causadas por las violencias no son fáciles de enmarcar. Los muertos se lloran pero no se entienden, a veces se niegan, muchas veces se les desacredita. Los cuerpos que se pierden, los sueños arrebatados, el hijo que nunca vuelve, las lágrimas eternas de una madre.

Los cuerpos del señor Quintero y de Raúl, padre e hijo, fenecieron para siempre a manos de balas de fusil, a manos de un hombre, a manos de una agrupación guerrillera. Justificado o no, perecieron dos vidas que no fueron apagadas por la ley de la vida, sino por mortales que se tomaron poderes divinos para extinguirlas.

Nadie, nunca volvió a saber de Esther. Otros mortales desviaron su destino y se apoderaron de su humanidad. El tiempo, el espacio, las circunstancias, la lógica denuncian su muerte.

Raúl, Esther, el Señor Quintero, Víctor, Teresa, Jorge. Vidas enlazadas por muertes injustificadas, por vidas arrebatadas, por destinos interrumpidos y quebrantados. Víctimas unos y otros, aunque las realidades políticas no permitan gritarlo al viento.

¿Quiénes son víctimas? ¿A quiénes podríamos llamar inocentes en contextos de violencias extremas, en contextos donde unos y otros empuñan armas y arrebatan vidas?

Qué hay de los niños que jugando entre los bosques, caminando hacia el río, recogiendo café, arriando a los animales... de súbito escuchan una explosión, pierden por un momento el sentido de lo que sucede y al despertar solo sienten un gran dolor en sus extremidades. Qué hay de las familias que salen huyendo únicamente con lo que llevan puesto, corriendo asustados, sin saber a dónde dirigirse. Qué hay de aquellos que huyen despavoridos hacia sus casas mientras la plaza del pueblo, o el vehículo de transporte público que pasaba al junto, vuela por pedazos. Qué hay de aquellos que pierden la vida tratando de buscar refugio en medio de una lluvia de disparos. Qué hay de aquellos que no pueden despedirse de sus familiares mientras miran impedidos y aterrados como se los llevan por la fuerza o aquellos que ven el último soplo de vida de su bien amado arrebatada por un grupo de hombres. Qué hay de aquellas cuyos cuerpos y dignidades han sido violentados y maltratados. Qué hay de aquellos que permanecen cautivos, encerrados contra su voluntad. Qué hay de aquellos que jamás regresan a casa, jamás vuelven a aparecer, jamás se vuelve a saber de su existencia. Qué hay de aquellos niños a quienes arrancaron del seno de sus familias, les robaron el pasado y la memoria.

Inocentes todos. Inocentes por no ser combatientes y no tomar partido en el conflicto más que el que se toma por el miedo de perder la vida. Todos aquellos civiles, desarmados, inocentes, que sufren amenazas, desplazamiento, asesinato, desaparición, secuestro, extorsión, tortura, abuso sexual, hostigamiento, intimidación, mutilación, maltrato físico o psicológico, ataques armados, ataques con artefactos explosivos, contra su persona, contra alguno de sus familiares, amigos, colegas o contra su comunidad, por parte de las partes beligerantes o del conflicto en sí mismo, todos ellos serían las víctimas inocentes.

¿Y los combatientes? Qué hay del soldado que empuñando un fusil es presa de un artefacto explosivo. Qué hay de aquel niño, cautivo en la selva porque fue obligado a unirse a una milicia, a cargar un fusil, a disparar al otro. Qué hay de aquel combatiente que es apresado por el enemigo y después de haber depuesto las armas, es ejecutado sin un juicio previo. Qué hay de aquellos combatientes a quienes intentan sacar información por la fuerza, reduciendo con perversidad su humanidad. Qué hay de aquellos cuyos cuerpos son deshumanizados y después arrojados al río...

Qué hay de Esther, de Teresa, de Jorge, de Víctor, de Raúl, del señor Quintero.

### Escultores de memoria

Después de tanto tiempo, tanta ausencia, tanta desesperación y desasosiego no podía hacerse nada más que renunciar a Esther. Asumir con el dolor del amor infinito que su cuerpo había perecido y que ya no volverían a verla sonreír. No significando aquello siquiera que su recuerdo se perdería en la epifanía de un pasado y un futuro desgarrados. Esther vive eternamente porque quedó intacta en el tiempo y el espacio.

Esther jamás envejeció porque permanece siempre joven y en los recuerdos de Teresa y sus hermanos, en el corazón de su adorado Jorge, en las sonrisas de aquellos a quienes entregó su corazón, en los herederos de su lucha y de la fuerza de su accionar.

Su espíritu ronda alegre los recuerdos de sus bienamados, camina apacible entre las esquinas de Buenos Aires, saluda a los transeúntes que pasan por la calle Bulnes, al lado del parque. El legado de Esther ya no es posesión exclusiva de quienes la conocieron en vida, sino de todos aquellos que perciben en el camino el aroma de los tiempos pasados, de las ausencias, de los abusos que deben gritarse al viento.



Foto: Mónica Amézquita / Andrés Restrepo  
Frente a la que fue su residencia, en la calle Bulnes, instalaron una baldosa en homenaje a Esther en el aniversario 33 de su desaparición

Las calles de Buenos Aires, un día bañadas de lágrimas de madres, hoy dejan ver los rastros de los pasos de sus hijos. El edificio sin nada particular de la calle Bulnes es hoy escenario de homenaje, de vida, de chiquitos corriendo y jugando sobre los pasos de Esther.

Las ciudades abren sus espacios para dejar correr como ríos las voces de los silenciados... en medio de los sonidos del tráfico y el ruido ensordecedor se oyen murmullos, versos susurrados, canciones de dolor e historias de amores. Los testimonios de todos aquellos extirpados de la vida, despojados por la fuerza de sus propios destinos, se levantan ahora para hablar a sus hermanos, a los hijos de la tierra. La memoria se niega a ser vencida y se para de frente a los vivos, los despierta, los cuestiona, los inquieta y los invita a escuchar.



La imagen llega a ser impresionante. Cientos de ladrillos y cruces blancas, nombres de hombres, mujeres y niños. La Plaza de la capital colombiana, escenario de celebraciones, fiestas, desfiles reales, mercados campesinos, manifestaciones culturales, pero también espacio de luchas sociales, catástrofes, pugnas políticas y muertes, se convierte de golpe en un hermoso cementerio. Como buen camposanto hace dar escalofríos, atemoriza, apela al dolor, al adiós, al homenaje, al final y al nuevo comienzo.

Aún cuando para los colombianos los muertos diarios de las noticias son una cuota fija a pagar en el país y se suman a la inmensa y a la vez diminuta cifra de víctimas de una violencia sin sentido, el golpe en el rostro cuando se encuentran con este cementerio les remueve las entrañas.

Las cifras se convierten en un nombre, en un espacio, en una fecha. Un alguien, un hijo de la tierra, el agua y el sol. Un alguien con una familia, con unos sueños por cumplir, con defectos, con anécdotas divertidas, con episodios tristes en su pasado.

Bogotá no ha sentido de cerca el olor a muerte, no ha visto los ríos manchados de sangre. Los capitalinos, alejados de la realidad, repiten escenas en los noticieros, escuchan cifras, reniegan con la cabeza de la situación del país, pero no perciben el aroma del dolor, no escuchan las lágrimas de las madres... hasta que circulan por la plaza en un día diez.



Foto: Mónica Amézquita

El 10 de diciembre se celebra el día de los Derechos Humanos, por eso desde el 2005, los 10 de cada mes, se exponen en la Plaza de Bolívar estos ladrillos en homenaje a las víctimas del conflicto armado.

José Fidel y Raúl no sólo son una luz para Héctor, también iluminan el camino de los transeúntes de la plaza de Bolívar. El diez de diciembre se celebra el día de los Derechos Humanos. El día escogido para que los muertos hablaran en la plaza, contaran sus historias, rondaran el espacio, encontraran a sus hijos y esposas, a sus madres, al bogotano que no los conoció pero que también es su hermano.

Y siguieron hablando, siguieron citándose, siguieron tomándose el espacio, la ciudad. Estuvieron el diez de enero y en febrero y en marzo y llevan cuatro años penetrando la capital, irrumpiendo los espacios. ¿Quiénes son? ¿de dónde vienen? ¿qué tienen para contarles a quienes que circulan despreocupados por Bogotá?

Los rostros de temor, de desconsuelo, de desgarramiento adornan el medio día en el centro de la capital colombiana. La pareja que venía de tomar el almuerzo ahora se refugia en un abrazo tras experimentar el frío de las ausencias. Se pasean cuidadosos, silenciosos

por entre los nombres, encuentran a José Fidel y a Raúl entre los tantos. Se detienen un momento. Atraviesan la plaza y continúan su camino sin conversar.

Los edificios de muerte recobran vida para ofrecer alivio a las heridas del pasado. Los nombres y rostros adornan la inquietante Buenos Aires y hacen evidente la huella. La sociedad argentina enfrenta su realidad y se niega a cerrar el capítulo sin recuperar las verdades.



Confusión. Unos y otros empuñan banderas por la memoria de sus muertos. Se enfrentan nuevamente, aunque ésta ya no es una lucha armada. Los contrincantes vuelven a verse la cara en las memorias de sus parientes. Los policías asesinados en un atentado de montoneros, los jóvenes detenidos y torturados por la armada, los militares asesinados en frente de sus familias por un miembro del ERP. Tres décadas después se enfrentan en las calles, ya no sus cuerpos sino sus recuerdos.

Las memorias de los jóvenes de la tendencia peronista, de los militantes de montoneros aparecen separadas de las memorias de los militares y policías asesinados por las acciones radicales de las guerrillas argentinas. La sociedad encuentra un gran matiz de rostros, nombres, expresiones. Las consignas parecen iguales pero desacreditan las del enemigo. Ahora se juzga quienes fueron justos o injustos.

Los vecinos del barrio de Almagro se reunían para rendir el homenaje. Teresa y sus hijas colgaban con cuidado el cartel con las fotos de Esther. Los compañeros de la comisión preparaban el cemento y ubicaban la baldosa con su nombre. Mientras, en la Plaza de Bolívar de Bogotá, los jóvenes de la organización cultural acomodan los ladrillos con sus respectivas cruces. Los que llevan los nombres de José Fidel y Raúl estarán encabezando la pirámide.

Las historias se entrecruzan, se repiten. La sociedad se encuentra con su realidad. José Fidel, Raúl y Esther cuentan su historia aún después de muertos aunque no muchos estén dispuestos a escucharlos.

En Argentina, los gobiernos militares llegaron a su fin en los últimos días de 1983. Las heridas estaban abiertas y la sociedad debía prepararse para resarcir los daños, aliviar los

dolores y seguir adelante. Comenzaron a recordar, lloraron a sus muertos, clamaron por justicia, escudriñaron los rastros y se encontraron con verdades. Las abuelas conocieron a sus nietos, los sitios de muerte fueron purificados y devueltos a la ciudad. Las historias y testimonios comenzaron a difundirse por todos los rincones. Algunas exaltadas, otras exageradas, unas atormentadas, diferentes versiones, diferentes rostros.

En Colombia las cifras de muertos y desaparecidos siguen aumentando cada día ante la mirada fría e indiferente de los colombianos. Las vidas arrebatadas y las dignidades violentadas se suman a una larga lista de nombres y, sin cerrar las heridas, la sociedad intenta seguir caminando.

En las zonas rurales pequeños intentos demuestran el valor de intentar construir país en medio de las balas\*. Son estos los sobrevivientes de una guerra sin treguas. Los parques de memoria y galerías en las veredas son la resistencia a la muerte desmedida, al arrebatamiento y agotamiento de las vidas de sus hermanos de patria. Los ladrillos de la Plaza de Bolívar son, además el homenaje a los destinos interrumpidos, la voz de invitación a los ciudadanos indiferentes a construir su propia historia, a abrir los ojos y los odios para percibir la fragilidad de sus realidades.

Las madres se levantaron. Como la señora Sofía, muchas mujeres en Argentina y Colombia comenzaron a caminar juntas. Perdieron a sus esposos o hijos y entonces tuvieron que ser más esposas y más madres que nunca, reclamando para sus bienamados lo que les fue arrebatado. Las luchas les han sido heredadas y son ellas quienes están encargadas de resarcir las heridas.

En Colombia y Argentina existen múltiples proyectos barriales, proyectos culturales, y proyectos de pedagogía y sensibilización a las personas respecto a la realidad de las violencias que sufrieron y sufren. Si bien Argentina tiene una valiosa tradición desde varios años en el tema de trabajos por la memoria histórica respecto a Colombia, el valor de los trabajos de memoria colombianos reside en que son intentos de construcción en medio del conflicto, en medio de las balas y del odio.

La violencia política arranca a los hijos de la tierra, los despoja de sus destinos y quebranta el equilibrio de la vida. Hay heridas abiertas, unas que quizás jamás van a cerrar. Hay voces que susurran y que esperan ser escuchadas, pero hay muchas más silenciadas por la fuerza. Esther está presente para recordarles a los argentinos y sus visitantes lo que un día aconteció y que no puede volver a suceder. José Fidel y Raúl están presentes para abrir los ojos a quienes aún no entienden lo que está pasando y a quienes siguen cruzados de brazos mientras lo ven pasar.

Raúl, Esther, José Fidel, Víctor, Teresa, Jorge. Vidas enlazadas por muertes, historias que deben ser contadas, memorias que se niegan a ser ocultadas.

---

\* Galerías y parques de la memoria en homenaje a las víctimas de la violencia como los valiosos ejercicios realizados en Trujillo, Valle; en los Montes de María, Bolívar; las “marchas de la luz” en Barrancabermeja, Santander; la caravana por la memoria a Mapiripán, Meta, entre muchas otras.

## Glosario:

*AAA - Alianza Anticomunista Argentina:* organización parapolicial de extrema derecha, responsable de organizar, dirigir y gestionar la desaparición, la tortura y el asesinato de miles de ciudadanos argentinos, quienes eran dirigentes, militantes, activistas, amigos y/o conocidos de las organizaciones Montoneras y ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), durante la década de los setentas en Argentina.

*Agua de panela / Aguapanela:* bebida no alcohólica que se acostumbra tomar en Centroamérica y los países del norte de Sudamérica. Su base es un bloque solidificado de almíbar de caña de azúcar disuelto en agua hirviendo. Puede consumirse fría o caliente.

*Apartamento:* en Colombia, vivienda ubicada en edificios de varios pisos, suelen situarse en sectores de estratos sociales medios o altos, en las ciudades colombianas.

*Cambuche:* palabra utilizada en Colombia para referirse a un refugio provisorio precario usado en medio de las selvas y montes.

*Chévere:* expresión popular caribeña de origen cubano que significa gozo, diversión, alegría, plenitud, disfrute, juego.

*Corregimiento:* en Colombia se refiere a las poblaciones que no alcanzan el carácter de municipio, siendo su jurisdicción supedita a un municipio o, en el caso de los corregimientos departamentales, a un departamento.

*Cros.:* abreviatura de "compañeros". En su significado político, es el compañero militante y comprometido con las causas del grupo.

*Departamento:*

En Colombia: cada uno de los territorios en que se divide geográfica, administrativa y políticamente la Nación.

En Argentina: vivienda ubicada en edificios de varios pisos.

*ESMA - Escuela de Mecánica de la Armada:* Durante la última dictadura en Argentina (1976-1983), el casino de oficiales fue utilizado como el más grande Centro Clandestino de Detención (CCD) por el cual, se especula, pasaron casi 5000 detenidos-desaparecidos.

*Guayos:* expresión popular colombiana para referirse a los botines de fútbol profesional.

*Mechas:* cada una de las piezas de pólvora utilizadas en el *tejo*

*Montoneros:* agrupación argentina de la tendencia radical de la Juventud Peronista, que coqueteó con el marxismo, quienes se organizaron entre los años sesenta y setenta durante el exilio de Perón y bajo la influencia de la revolución cubana. Tomaron su nombre de las montoneras rurales que dirigían los caudillos locales en el siglo XIX en Argentina.

*Patota:* En Argentina, agrupación o conglomerado de personas en actitud agresiva. Suelen tener íconos, vestimentas y jerga común.

*Petisa:* palabra usada en varias regiones del cono sur, para referirse a una mujer de baja estatura.

*Tejo:* Deporte nacional colombiano, consiste en lanzar un disco de hierro hacia la zona de puntuación que esta hecha de greda fresca. Cada punto conseguido varia según la proximidad a la que llegue el proyectil, o las mechas que estalle con el golpe.

*Truco:* Juego de cartas popular en España y los países del cono sur latinoamericano. Se emplea el mazo español. Se juega por parejas y el objetivo es engañar a los oponentes con el juego que esta sobre la mesa, gana quienes mayor cantidad de puntos tenga al final, sin importar las mentiras y señas utilizadas durante las bajadas de cartas.

*Villa miseria:* palabra utilizada en Argentina para referirse a las zonas de la periferia, que son asentamientos informales formados por viviendas precarias y grandes carencias de infraestructura.

*Violencia:* En Colombia, la época conocida como la “Violencia” fue un periodo caracterizado por los fuertes enfrentamientos entre liberales y conservadores que se agudizó en los años cuarenta del siglo XX con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y la represión del Estado contra la reacción popular en las ciudades y pueblos ante este crimen. Posteriormente la represión oficial atacaría las nacientes guerrillas de autodefensa campesinas quienes al principio tenían filiación liberal y posteriormente filiación comunista (FARC)

## Bibliografía

- Baldosas por la memoria*. Coordinadora barrios por la memoria y Justicia. Instituto Espacios para la memoria. Buenos Aires, 2008
- CALVERIO, Pilar. “Los usos políticos de la memoria” En: *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. Gerardo Caetano (compilador). CLACSO. Buenos Aires, 2006.
- JELIN, Elizabeth. “Exclusión, memorias y luchas políticas” En: *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Daniel Mato (compilador). CLACSO. Buenos Aires, 2005.
- PIZARRO LEONGÓMEZ, Eduardo. *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, 2004.
- RANGEL, Alfredo. *Colombia, Guerra en el fin de siglo*. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes. Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1998.
- REYES MATE, Manuel. *Justicia de las víctimas. Terrorismo, memoria, reconciliación*. Serie Huellas: La complejidad negada. Editorial Anthropos. Barcelona, 2008.
- RICOEUR, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2008.
- RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. *Victimología. Estudio de la víctima*. Editorial Porrúa. Décima Edición. México, 2007.
- SÁNCHEZ G, Gonzalo. *Guerras, memoria e historia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH. Bogotá: 2003.
- TZVETAN, Todorov. *Los abusos de la memoria*. Ediciones Paidós. 2008.

## Consultas en la red

Caso 191, de la Causa N° 13/84. Disponible en línea, publicada por el Equipo Nizkor. En: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/causa13/casos/caso191.html> Consultado en Septiembre 11 de 2009.

Castagnoli, Alberto. *Hace 36 años era electo por tercera vez presidente de los argentinos el Teniente General Juan Domingo Perón*. Publicado en línea el 23 de Septiembre de 2009 por el blog “Opiniones en Libertad” del Diario El clarín. Argentina. Disponible en: <http://blogs.clarin.com/prensamarplatense/2009/9/23/hace-36-anos-era-electo-tercera-vez-presidente-los> Consultado en 24 de Noviembre de 2009

Causa 13 /84. Capítulo XI. Publicada en línea por el Equipo Nizkor. en: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/causa13/cap11.html> Consultado en Septiembre 11 de 2009.

Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas –CONADEP- Informe “Nunca Más”. Argentina. Disponible en línea en: <http://www.nuncamas.org/investig/articulo/nuncamas/nmas0001.htm> Consultado en Agosto 17 de 2009.

Desaparecidos en Argentina. María Esther Lorusso. Publicado en línea por la Organización Desaparecidos. Disponible en: <http://www.desaparecidos.org/arg/victimias/l/todos/lorussom.html> Consultado en Septiembre 12 de 2009

*Efemérides culturales argentinas. Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia. 24 de Marzo, Golpe de Estado*. Del Ministerio de Educación de la Nación. Argentina. En línea: <http://www.me.gov.ar/efeme/24demarzo/index.html> Consultado en 21 Octubre de 2009.

Ley 20 840 de 1974. República de Argentina. Publicado en línea por Centro de Documentación e Información del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la República de Argentina -InfoLeg. Disponible en: <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=F2330752E6CF95E562E2FD4426B7125D?id=73268> consultado en Octubre 28 de 2009

Salvador Fontana, Pablo. *Terrorismo de Estado en Argentina*. En línea publicado por Planeta Sedna. Disponible en: [http://www.portalplanetasedna.com.ar/terrorismo\\_estado.htm](http://www.portalplanetasedna.com.ar/terrorismo_estado.htm) Consultado en Septiembre 28 de 2009.